

El Bilbao Basket amplía la racha

Mostró su mejor y peor imagen en un partido resuelto con sus letales golpes de efectividad

J. M. CORTIZAS BILBAO

Ya queda menos. El Bilbao Basket dio ayer otro paso más en su caminar liguero logrando la premisa de hacer infranqueable el parque de La Casilla. Lo que hubiera ocurrido si en vez del Tarragona hubiese sido otro el visitante del pabellón bilbaíno queda para el terreno de la especulación, pero seguro que el engañoso resultado final habría reflejado con mayor justicia la apática noche del equipo local. El maquillaje realzó los rasgos más atractivos de los bilbaínos en los últimos trece minutos de un choque que deja a los catalanes heridos de muerte y a los vizcaínos saboreando una racha que podría ser la definitiva.

La historia comenzó con un aspecto envidiable. Un 7-0 de salida daba pie a creer que los rojillos interpretarían un monólogo ante un oponente con nuevo entrenador e inmerso en una crisis de incalculables consecuencias. Las sonrisas de los aficionados delataban cierto vaticinio de escabechina. Pero el Bilbao Basket aún no se ha despegado de su querencia a darle vida a sus partidos. Las malditas pérdidas, de nuevo con un abanico de ejemplos pueriles, permitió a los tarraconenses activar su única vía de peligro por medio de un Douglas que superaba en ataque a Isma Torres.

Llegada la igualdad, la pájara siguió cebándose con los de Vidorrreta y los catalanes aprovecharon la ocasión. Endurecieron el juego hasta límites que evidenciaron la mayor de las benevolencias arbitrales y aunque la leña no hizo arrugarse a los locales, les incomodó hasta ver la espalda de su rival marchándose en el marcador (15-22). Pero, como siempre, la confianza reinaba en el pabellón. Era cuestión de tiempo que el tiro exterior comenzara a hacer cundir el pánico. La habitual señal llegó, también como en muchas

BILBAO BASKET 84
TARRAGONA 62

► **Bilbao Basket:** Salgado (13), Quintana (10), Poag (21), Torres (6) y Splitter (9) -equipo inicial-; Lucho Fernández (16), Patrik (4), Jiménez (5).
► **C.B. Tarragona:** Farré (2), Bryant (14), Santana (2), Douglas (23) y Romero (4) -equipo inicial-; Morales (5), Del Tío, Lluís Martínez (10), Aranda, Coego, Esteban Martínez (2).
► **Parciales:** 13-12, 18-18 (31-30), 23-18 (54-48), 30-14 (84-62).
► **Árbitros:** Estévez y Rodríguez (Galicia). Acordes a la caraja que afectó a ambos equipos en algunas fases del encuentro. Eliminaron con cinco personales a Ángel Santana (m. 40).
► **Incidencias:** se rozaron los 4.000 espectadores en La Casilla.

LAS CLAVES

Falta de concentración

Quizá fue el de ayer el partido en el que se pudieron ver las más palpables pérdidas de concentración en el equipo bilbaíno, lo que retrasó su dominio en el luminoso.

Arrebatos de efectividad

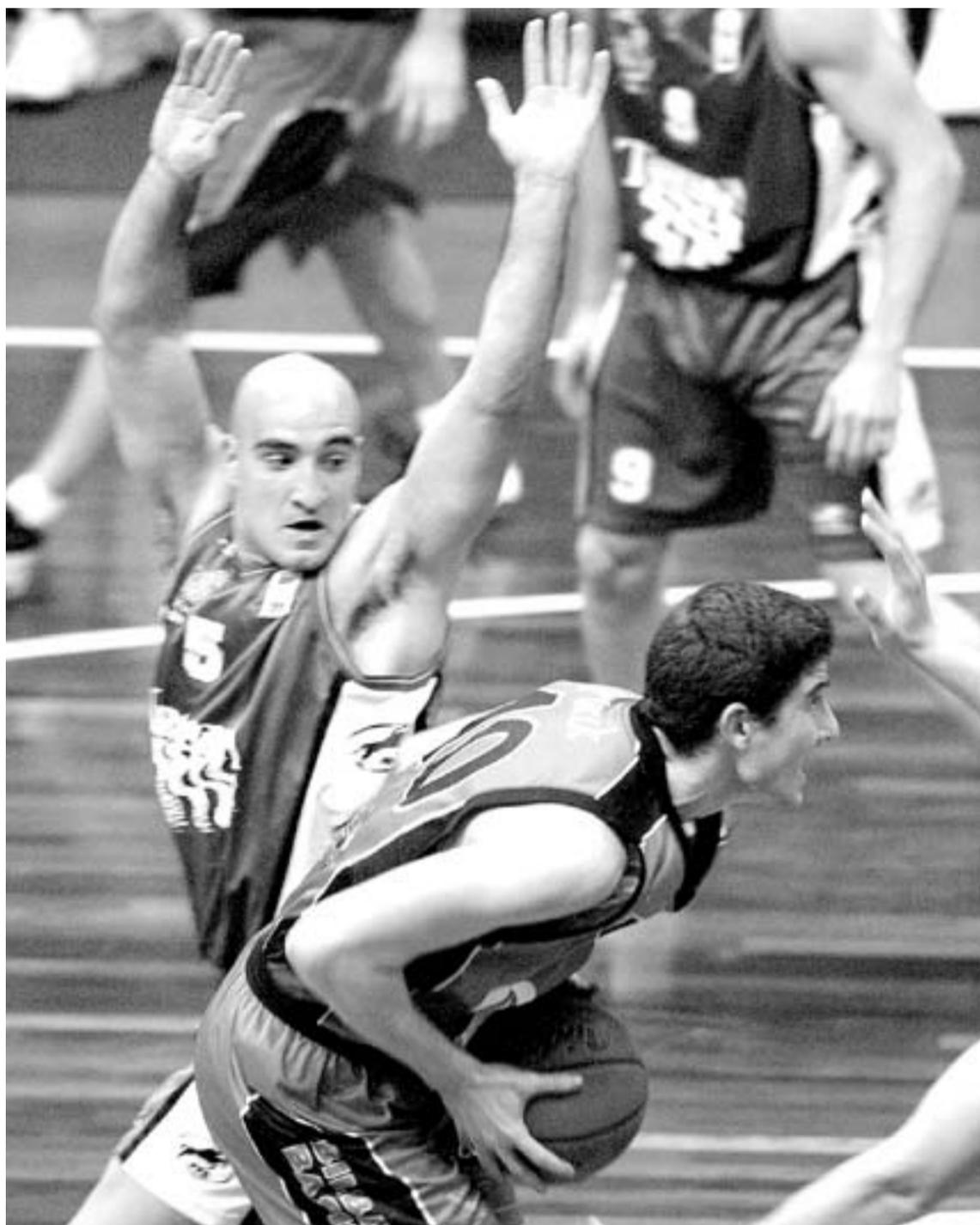
En un par de minutos, el Bilbao Basket remontó, primero, y sentenció en el cuarto final. Sus arrebatos de efectividad siguen siendo letales.

Plantilla corta

Con ocho jugadores se ganan partidos, pero se necesitará algo más si se quiere dar un golpe de mano a la temporada.

otras ocasiones, con una canasta sobre la bocina previa al descanso de Salgado -sus primeros puntos del partido- que permitían recuperar el mando a un Bilbao Basket que se iba al vestuario con ventaja mínima (31-30).

Lo que vino a continuación es gratamente conocido. Salgado, Lucho y Quintana dinamizaron el duelo. Los bilbaínos variaron



MARCAJE. Patrik intenta elevarse ante la oposición de Torres. / FERNANDO GÓMEZ

su 'modus operandi' y recuperaron sus constantes vitales casi de inmediato. Dieciséis puntos sin fallo en los primeros siete minutos del tercer cuarto confirmaron que el equipo carburaba con el agradable sonido de su poderosa cilindrada.

Aunque cada vez parece echarse más en falta algún refuerzo para una plantilla que reparte su

pastel de minutos entre ocho hombres, los que están saben cómo hacer daño. Las opciones de tiro en las resoluciones de ataques rápidos tres contra tres dejaron grogui a un Tarragona que sabía ya para entonces que no iba ser en La Casilla donde diera la sorpresa.

Los diez minutos finales fueron de agradecimiento a la galería.

Las ovaciones se sucedieron desde que Mark Poag convirtió su tercer triple a menos de cinco minutos dejndo el resultado en un 67-53 ya letal para los de la ciudad imperial. Quintana voló para capturar un increíble rebote ofensivo; Salgado dio un recital de bote y control; Lucho acabó de redondear sus números. El partido -el decimosexto- estaba ganado.

«Hemos ganado con autoridad y seguimos hacia arriba», dice Vidorrreta

BEATRIZ LÓPEZ BILBAO

Txus Vidorrreta no se fiaba del Tarragona antes del partido y había advertido de que el triunfo sería más difícil de lo que la diferencia en la tabla indicaba. Ayer, el Bilbao Basket se tuvo que emplear a fondo hasta el final para conseguir un triunfo holgado. «En el primer cuarto nos ha sorprendido su presión, pero hemos sabido leer el partido. En la segunda mitad hemos acertado más y no hemos fallado en ataque. Hemos recuperado un estilo de juego similar al que ya tuvimos que emplear en la segunda vuelta: es dinámico y con él disfruta el públi-

co. Hemos ganado con autoridad», analizó el técnico.

El Tarragona llegó a Bilbao en plena crisis de identidad aunque Vidorrreta ya había advertido del potencial que atesoraba la plantilla catalana. Por eso, el triunfo le dejó un mejor sabor de boca. «Seguimos apelando a nuestro trabajo para seguir dando pasos. Quizás a veces puede parecer que el equipo de sensación de inseguridad, pero en el grupo sucede lo contrario. La plantilla disfruta más que nunca de cada victoria».

El preparador bilbaíno reconoció ayer que el equipo ha dado un pasito más hacia arriba. «Al partido le tenía respeto, no mie-

do, porque ellos se jugaban mucho. Cuando hemos corregido nuestras pérdidas de balón y nuestros errores en el rebote hemos reaccionado, y eso es señal de que el equipo va camino de la madurez y tenemos cada vez más cerca nuestro objetivo».

Por otra parte, el técnico del Basket Tarragona, Pep Claros, que aterrizó en el equipo el pasado jueves, subrayó que «su equipo estuvo bien durante 20 minutos. Sin embargo, bajó la guardia y ésta era la señal que esperaba el Bilbao Basket para hacer del encuentro un festival. El Bilbao Basket es un grupo muy bueno que está cumpliendo sus expectativas».



RELAJADOS. Borja Fernández bromea con el balón. / F. GÓMEZ